

Intensas llamaradas

Todo parece indicar que el periodo primavera-verano 2009 será uno de los más calurosos que se han registrado en México, lo que podría provocar numerosos incendios.

Por CÉSAR AGUILAR GARCÍA el cambio climático global tiene gran parte de responsabilidad.

Con la pérdida de vegetación y terrenos secos que dejó el invierno pasado, a lo que se suma que este 2009 será uno de los años más calurosos del presente siglo y con escasas lluvias en los próximos tres meses, miles de hectáreas de bosques y selvas están listas para ser el combustible de los incendios forestales, por lo que autoridades federales y ambientalistas prevén que este año será particularmente "difícil" en la materia.

Los pronósticos meteorológicos no han fallado en los tres primeros meses de este año, lo que se confirma con las más de cuatro mil 671 conflagraciones forestales tan sólo en el periodo del primero de enero al pasado 10 de abril, siniestros que afectaron más de 63 mil hectáreas de pastos, arbustos y matorrales.

Las predicciones climáticas indican que tanto en abril como mayo, las precipitaciones pluviales se van a caracterizar por su escasez, por lo que ambientalistas coinciden en que la actual temporada de incendios forestales "es muy crítica", pues se ha venido complicando año con año.

No obstante que en el país las autoridades ambientales y forestales han ido avanzando en la detección temprana y prevención de incendios forestales, Sergio Madrid, director ejecutivo del Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible (CCMSS), afirma que en el incremento de los siniestros,

el cambio climático global tiene gran parte de responsabilidad.

Afirma que este fenómeno está incidiendo en las temporadas de sequía, las cuales ahora son más prolongadas, así como en los ciclos de las lluvias, los cuales "ya no son los mismos".

Empero, la mano humana sigue siendo la principal responsable de los incendios forestales en nuestro país, pues son la causa del 98 por ciento de los siniestros, siendo las quemas agrícolas y fumadores que tiran colillas de cigarro en las carreteras y zonas boscosas, las acciones de mayor incidencia.

INCENDIOS EN AUMENTO

Los incendios forestales son una de las causas más importantes de la pérdida de la vegetación natural en nuestro país. Estas conflagraciones, aunque constituyen un elemento importante en la dinámica natural de ciertos ecosistemas, pueden afectar a otras cubiertas vegetales en las cuales su presencia no ocurre de forma natural o es poco frecuente.

De acuerdo con la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), el número de incendios en México ha aumentado en los últimos treinta años, tendencia que está relacionada con el fenómeno climático de El Niño, así como a la materia vegetal muerta que se acumula con el paso anual de tormentas tropicales y huracanes por territorio nacional.

Regularmente las coberturas ve-

Continúa en siguiente hoja



getales más afectadas corresponden a pastizales, arbustos, matorrales y arboladas. Las estadísticas del Centro Nacional de Control de Incendios Forestales, revelan que las principales causas de los incendios forestales son: quemas agropecuarias, fogatas de paseantes, fumadores que arrojan cerillos o colillas de cigarro a pie de carreteras y otros factores desconocidos.

Datos de la Comisión Nacional Forestal (Conafor) indican que en 2008 se registraron nueve mil 735 incendios en bosques y selvas de todo el territorio nacional, cifra 65 por ciento mayor a la que se registró en 2007 y 15 por ciento mayor al promedio anual de 1998 a 2007, lo que demuestra que las conflagraciones son una constante en nuestro país.

La superficie total afectada en ese año correspondió a áreas arboladas con diversos grados de impacto, en tanto que el 89 por ciento se trató de pastizales, arbustos y matorrales, estratos de vegetación que, a decir del Programa Nacional de Protección contra Incendios Forestales de la Conafor, generalmente se recuperan con relativa rapidez después de la temporada de **lluvias**.

MESES INFERNALES

Para este año, el secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Juan Rafael Elvira Quesada, advierte que se prevé un panorama difícil ante presencia de un invierno seco y de muy baja humedad.

“Las heladas causaron pérdida de vegetación y los terrenos están secos y listos para ser combustible”, dijo el funcionario durante el arranque del Programa Nacional de Prevención y Combate de Incendios Forestales 2009.

Elvira Quesada precisó que se tendrán menos **lluvias** en los humedales del país, y los meses de abril y mayo serán muy complicados. En esa ocasión confirmó que “este año será uno de los cinco más calurosos de la historia de la humanidad y será especialmente difi-

cil para el planeta y para México”.

El titular de la Semarnat afirmó que los incendios forestales son una de las causas mundiales que agudizan el cambio climático. Explicó que el 30 por ciento de los Gases de Efecto Invernadero (GEI) en el mundo, son generados por incendios.

En este sentido, Sergio Madrid coincide en que la actual temporada de incendios forestales “es efectivamente muy crítica”, y la cual se ha venido complicando año con año a consecuencia de los efectos del cambio climático en el planeta.

“El incremento de los incendios es resultado del cambio climático, debido a que está incidiendo en la temporada de sequías y las temporadas de **lluvia** ya no son las mismas. En algunos lugares las temporadas de sequías se alargan, por eso tenemos más incidencia de incendios”, asevera en entrevista el director del Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible.

Por su parte, Carlos Carrillo, coordinador de Programa del Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), confirma que este 2009 posiblemente sea el año más caliente de la historia o, al menos, de los últimos años.

En entrevista, afirma que al igual que en 1998 –que fue uno de los años más cálidos en el planeta– las condiciones climáticas adversas se van a reflejar en incendios forestales, aunque destacó que este año el país cuenta con la ventaja de que en 2008 la temporada de huracanes no fue tan devastadora como en otros años, por lo que no hay mucha materia muerta que sirva de combustible.

“El problema con los huracanes es que dejan un montón de árboles tirados que se convierten en combustible. Con cualquier chispa que haya y con las temperaturas que hay, se expande de volada el incendio porque toma leña que está lista para arder”, precisa el ambientalista del CEMDA.

FUEGO AGRÍCOLA

Debido a que alrededor del 10 por ciento de los incendios forestales son

provocados por colillas de cigarro encendidas, el secretario de Medio Ambiente adelantó que esta dependencia impulsará una legislación antitabaco en las carreteras y zonas boscosas, principalmente en las Áreas Naturales Protegidas (ANPs). “Un cerillo en el bosque es un asunto de seguridad nacional”, advirtió.

“Apagando los cigarrillos de los automovilistas en las carreteras o en los bosques, difícilmente van a reducir los incendios forestales en nuestro país”, sostiene el director ejecutivo del CCMSS, quien considera que para que haya una real disminución en los siniestros, se debe concertar con los productores agrícolas y ganaderos del país el uso responsable del fuego.

Sergio Madrid subraya que las quemas agropecuarias dañan de manera considerable los recursos forestales y el capital natural del país, que “es excepcionalmente rico por su biodiversidad, por lo que se necesita tomar medidas más fuertes”.

De acuerdo a la Conafor, durante los meses de marzo a mayo los suelos de nuestro país presentan los mayores niveles de sequía, y coincide con el uso del fuego en las áreas rurales por las quemas agropecuarias para la preparación de los terrenos para el próximo ciclo agrícola.

El ambientalista del CCMSS precisa que cuando se produce la cosecha del ciclo anterior, muchos campos agrícolas quedan atestados de rastros y residuos de esa siembra que no tienen utilidad alguna. Para los agricultores, agrega, limpiar los terrenos significa mucho trabajo y dinero, por lo que para ellos es bastante sencillo quemarlos.

“El 90 por ciento de los incendios forestales en este país son producidos por la acción humana. Así que ante las condiciones climáticas de sequía y falta de agua, se necesita revisar el uso del fuego en las prácticas agrícolas”, recomienda Sergio Madrid.

A su vez, Carlos Carrillo señala que muchos campesinos de nuestro país aún utilizan la técnica de la tumba, ro-

Fecha 13.04.2009	Sección Revista	Página 36-39
----------------------------	---------------------------	------------------------

za, quema; la cual es una práctica ancestral utilizada por los productores agropecuarios destinada a cambiar el uso del suelo de áreas forestales o con vocación forestal, a terrenos para uso agrícola o ganadero.

Aunque el ambientalista del CEMDA reconoce que realizar esta práctica funciona hasta dos años al proporcionar nutrientes a la tierra, asevera que al paso de ese periodo “es inútil” y la técnica acaba con el suelo.

Por ello, se pronuncia porque las secretarías de Medio Ambiente y de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) implementen políticas públicas para frenar la expansión de la frontera agrícola con ésta técnica, además de vigilar más de cerca el uso del fuego en las actividades agrícolas y ganade-

ras del país.

Carlos Carrillo resalta que hasta finales de la década de los 80 en el país se impulsó la política llamada “desmonte”, debido a que se consideraba que cualquier tierra que no estuviera siendo utilizada económicamente, era tierra ociosa que había que desmontarla.

Agrega que en la actualidad ya no existe esa política, pero la Ley Agraria vigente sigue considerando como ociosos los terrenos baldíos sin actividad productiva, y continúa la tentación de desmontarlos, por lo que afirma que aún existen “ciertos incentivos que resultan perversos para la conservación”.

TAREA DE TODOS

Ante el mal manejo de las quemas

agropecuarias, Juan Rafael Elvira Quesada aseguró que la dependencia que encabeza tiene como tarea prioritaria el renglón agropecuario para evitar las quemas agrícolas.

Además, el funcionario hizo un llamado a los titulares de los tres niveles de gobierno para trabajar de manera coordinada en acciones de control y prevención de incendios forestales, pues aunque el Gobierno Federal está preparado para enfrentar estas contingencias con un presupuesto de 530

Fecha 13.04.2009	Sección Revista	Página 36-39
----------------------------	---------------------------	------------------------

millones de pesos, es necesario que presidentes municipales y gobernadores trabajen coordinadamente con el Gobierno Federal.

Ante la alerta climática, desde septiembre del 2008 la Conafor planeó realizar a inicios de este año obras de apertura y rehabilitación de brechas cortafuego en 22 mil 362 kilómetros lineales, así como dos mil 499 kilómetros de líneas negras y el equipamiento de 371 brigadas voluntarias de incendios forestales.

La brecha cortafuego es la remoción de material vegetal hasta llegar al suelo mineral dentro de una zona arbolada –franjas de tres metros de ancho–, a fin de que un incendio forestal sea eliminado al no tener arbolado pa-

ra expandirse.

En tanto, la línea negra –10 metros de ancho– es una quema controlada de combustibles ligeros como pastizales altos en zonas estratégicas.

Aún y con estas acciones, hasta el 10 de abril pasado la Comisión Nacional Forestal registró cuatro mil 671 incendios forestales en 30 estados del país, siniestros que afectaron una superficie de 63 mil 990 hectáreas de pastos, arbustos y matorrales principalmente, mientras que las áreas arboladas fueron las menos divididas.

Las entidades con mayor índice de conflagraciones fueron: el Estado de México, el Distrito Federal, Michoacán, Puebla y Jalisco. Cabe resaltar que en algunos estados del

noroeste del país, los meses de alerta son octubre y noviembre.

Según el ex director general de la Conafor, José Cibrián Tovar, la infraestructura de control de incendios forestales existente en México, ofrece la capacidad para combatir hasta 400 deflagraciones en forma simultánea, aunque el término promedio de siniestros en todo el territorio nacional es de 100.

Entre los recursos humanos para controlar las conflagraciones destaca la presencia de siete mil combatientes habilitados, integrantes de brigadas de la Conafor, Secretaría de la Defensa Nacional, de Gobernación, gobiernos estatales y municipales, además de voluntarios y organizaciones civiles. ☉



Continúa en siguiente hoja



Foto: Cuartoscuro



**SE ESPERA UN PANORAMA DIFÍCIL ANTE
LA OCURRENCIA DE UN INVIERNO SECO
Y DE MUY BAJA HUMEDAD.**

JUAN RAFAEL ELVIRA QUESADA
Secretario de la Semarnat



Fecha 13.04.2009	Sección Revista	Página 36-39
----------------------------	---------------------------	------------------------



Fotos: Archivo



Foto: Cuartoscuro